



El Real Madrid traza una espectacular goleada ante el Valladolid para reafirmar el liderato

Huracán blanco

REAL MADRID : 7

VALLADOLID : 0

Casillas	7	Asenjo	4
Salgado	6	Pedro López	4
Sergio Ramos	7	Rafa	3
(Diarra, 57')	5	García Calvo	3
Cannavaro	7	Marcos	3
Marcelo	6	Sisi	6
Robben	7	(Sesma, 72')	4
Gago	6	Vivar Dorado	6
(Soldado, 74')	5	Rubio	5
Guti	9	Capdevila	6
Robinho	s.c.	(O. Sánchez, 58')	4
(Drenthe, 15')	7	Victor	6
Baptista	7	(Borja, 45')	4
Raúl	8	Llorente	4

Goles: 1-0, min.9: Baptista; 2-0, min.31: Raúl; 3-0, min.33: Robben; 4-0, min.39: Raúl, de penalti; 5-0, min.44: Guti; 6-0, min.60: Guti; 7-0, min.80: Drenthe.

Árbitro: Ramírez Domínguez (Comité Andaluz).

Tarjetas amarillas: Amonestó a Sergio Ramos por el Real Madrid y a Asenjo por el Valladolid.

Incidencias: Terreno de juego en buen estado.

Santiago Bernabéu: 79.300 espec.



Rafael Merino
Redacción

Las aguas vuelven a su cauce tras una semana de rumores injustificados. Las diferencias se sitúan en los ocho puntos. Circunstancia derivada de una concatenación de hechos naturales: el Real Madrid recobra con una extraordinaria eficacia realizadora –sus primeros cinco disparos a puerta fueron goles– su temible cadencia de triunfos incontestables en el Santiago Bernabéu (todo son victorias) y el Barcelona confirmó las inmensas sospechas sobre su capacidad para emular milagros propiedad de los madridistas. La distancia es, otra vez, considerable. Matemáticas puras, los datos más importantes. Luego están esos otros elementos anímicos que desempeñarán un protagonismo determinante en el desarrollo de las quince jornadas que restan de campeonato.

El mantenimiento de los titubeos del Barcelona coinciden con el renacimiento de una maquinaria de hacer fútbol de alta escuela con pases milimétricos y convertir en goles todas sus acciones ofensivas sin aparente esfuerzo. Ya no hay lugar a más conjeturas. No hay tiempo que perder porque, además, hay otro elemento diferenciador: los blancos firmaron anoche tres puntos de valor. Sí, ya sé que el Valladolid es un recién ascendido, con una dignidad elogiada y cuyas máximas aspiraciones están cifradas en la permanencia. Pero insisto en el término de valor porque, una semana después del varapalo almeriense, ese síndrome del equipo modesto pasó desapercibido. Ni el más mínimo síntoma. Y anoche se apreció otro elemento aún más sobresa-



Raúl supera a Asenjo para marcar el segundo tanto del Real Madrid ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

R. Madrid		Valladolid
7	Goles	0
1	Tarjetas amarillas	1
0	Tarjetas rojas	0
11	Tiros a gol	7
4	Tiros fuera	3
10	Faltas cometidas	10
4	Córners	10
5	Fueras de juego	0
50%	Poseesión Balón	50%

liente: hay banquillo. Recursos suficientes para solventar cualquier incomodidad. ¿Alguien se acordó de Van Nistelrooy? No. ¿Notó el equipo la lesión de Robinho? Tampoco. Los teóricos suplen, tantas veces criticados, cumplieron con buena nota.

El despiste del Barcelona era un obsequio que merecía recogerlo cómo mandan los cánones: demostrando que entre ambos equipos hay un extenso océano futbolístico.

Garrusel de goles

Así sucedió. El equipo encaró su cita sin consentir ningún asunto esencial al azar y acoplándose fácilmente a todos los contratiempos. Los blancos se encontraron con un digno adversario, que planteó el duelo con gran descaro y atrevimiento. La situación no incomodó al Real Madrid. Cambiaron su guión dominador y buscaron el contragolpe con pases asombrosos y mejores resoluciones.

La primera medida para calmar los ánimos pucelanos llegó a los ocho minutos. Pase en globo de Guti, asistencia de Robben y Baptista, llegando desde atrás en velocidad, que inaugura el electrónico. El Valladolid resistió

el golpe e incluso aumentó su presencia ofensiva con Víctor y Sisi.

Se emocionó tanto que terminó suicidándose ante el poderío ofensivo del Real Madrid. Mendilibar adelantó su línea defensiva tanto que los madridistas dibujaron una autopista hacia el gol: cuatro tantos semejantes en trece minutos. Pases mágicos de Guti y Drenthe para que Raúl, Robben y Guti batieran cómodamente a Asenjo. El capitán, incluso, repitió desde los once metros con un lanzamiento ajustado e imparable.

Naturalmente, el duelo se cerró en el descanso. La segunda parte adquirió categoría de trámite. Fueron instantes para gustarse, disfrutar, hacer pruebas, reclamar más protagonismo (Drenthe marcó el séptimo) y para minar aún más la moral azulgrana, como cuando Guti marcó tras golpear mordido el balón. ¡Hasta eso les sale bien!, pensarían en Barcelona.

LAS CLAVES :

1 BAPTISTA ABRIÓ LA GOLEADA Y NADIE ECHÓ DE MENOS LAS BAJAS

2 RAÚL, GUTI Y ROBBER DIERON GRANDES PASES Y MARCARON GOLES

3 EL VALLADOLID SE SUICIDÓ CON UNA DEFENSA MUY ADELANTADA